

LA SITUACION DEMOGRAFICA Y LAS FAMILIAS EN TULA DE ALLENDE, HIDALGO.

Laura Myriam Franco Sánchez¹

RESUMEN

El presente documento aborda la situación demográfica y de las familias del municipio de Tula de Allende. Se hace especial énfasis en el volumen, las características socio-demográficas (sexo, edad, índices de masculinidad, entre otras) y en sus componentes de cambio demográfico del municipio (crecimiento).

En los últimos setenta años, la sociedad mexicana ha experimentado profundas transformaciones de carácter económico, político, social y cultural. De manera particular, durante los años sesenta y setenta se consolidaron el crecimiento económico, el incremento de la fuerza de trabajo asalariada, la migración del campo a la ciudad y la consiguiente expansión de las principales ciudades del país. También se dieron avances importantes en materia de educación, salud y seguridad social (CEPAL, 1993). Asimismo, se puso en marcha una nueva política de población y se consolidaron los servicios de planificación familiar.

En este contexto, la evolución de la población ha jugado un papel fundamental, destacando el rápido descenso de la mortalidad a partir de los años treinta, el consiguiente aumento en la esperanza de vida al nacimiento y una importante disminución de la fecundidad a fines de los años sesenta. El cambio demográfico y las transformaciones en los patrones de nupcialidad, las nuevas pautas reproductivas y la creciente presencia de las mujeres en ámbitos extradomésticos, particularmente en la escuela y el trabajo, son factores que han contribuido a conformar nuevos escenarios sociales.

Este documento tiene dos objetivos centrales. Por un lado, busca ofrecer un perfil sociodemográfico, enmarcado en el contexto de cambio que ha caracterizado a la sociedad en los últimos años. Por el otro, intenta presentar algunas reflexiones sobre

cómo las familias se han transformado. Se integra para ello tanto información estadística contenida en los Censos y Conteos de Población del INEGI.

Palabras clave: familias, hogares, crecimiento de los hogares.

¹ Dra. en Urbanismo, Profesor Investigador de Tiempo Completo, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Tel. 7172000 ext. 5206, e mail myriam_franco@hotmail.com

La familia y su reconfiguración

La familia, como tema de análisis de los procesos sociales, económicos y políticos de América Latina, ha surgido en las últimas dos décadas como resultado de grandes tendencias: la crisis del paradigma desarrollista y su incapacidad para abordar prácticas sociales emergentes; los debates y discusiones provenientes del feminismo internacional, los cuales replantean la distinción entre lo público y lo privado, y con ello la división sexual del trabajo y los ámbitos de poder; y la presencia de nuevos fenómenos sociodemográficos —como el aumento en el número de hogares formados por la mujer y sus hijos, el incremento de las disoluciones matrimoniales, el mayor peso relativo de la población de ancianos, y la creciente participación económica de las mujeres— y sus efectos sobre la organización doméstica y la reestructuración de las obligaciones basadas en el parentesco y la convivencia (Jelín, 1994). Es importante resaltar que con el análisis de la institución familiar se revaloriza el nivel microsocial y la cotidianidad.

La familia no ha sido ajena a estos procesos de cambio. En términos generales, se considera que todas estas transformaciones han influido en formas variadas y diversas sobre el tamaño, la estructura y la composición de la familia, y han contribuido a la creación de formas inéditas de organización y convivencia, así como a la emergencia de nuevas pautas de derechos y obligaciones. Los individuos y las familias se han apropiado de estas transformaciones mediante sus prácticas cotidianas (Echeverri y Florez, 1993). En este proceso también se han modificado las realidades y percepciones de las funciones y roles que desempeña la familia.

Las nuevas y más complejas formas de organización de la vida en familia dan cuenta de la gran flexibilidad y adaptación de esta institución a situaciones sociales cambiantes. Esta capacidad de las familias no es nueva; lo novedoso es que, al parecer, las familias están cambiando con mayor rapidez que en el pasado (Echeverri y Florez, 1993; Bruce et al., 1998). No está del todo claro, sin embargo, en qué medida los cambios observados en la estructura y composición de la familia son permanentes o transitorios y hacia dónde apuntan (CEPAL, 1993).

La familia, es la base para que todo ser humano, se pueda integrar de manera correcta a la sociedad. De ahí que sus integrantes menores, deben ver los aspectos positivos de su familia, para potenciarlos en un futuro cercano. Asimismo, los aspectos negativos, deben ser

estudiados y anotados, para que ellos no los vuelvan a repetir. En el fondo, a la familia, se le considera la escuela primaria, frente a los desafíos sociales, de los hijos.

Es en la familia, donde el ser humano, aprenderá lo que son los afectos y valores. De qué manera hay que manejarlos y que es lo correcto a realizar y lo que no. La formación de valores en la familia, es irremplazable. Aquello no lo aprenderá en el colegio o la universidad. Sólo en su familia. Núcleo de amor, afecto y comprensión. Al igual, que escuela primordial de los valores y virtudes a seguir.

Otra tarea fundamental de la familia es la de educadora y formadora de los niños. La socialización en las formas de vida reconocidas por la comunidad es la base de la reproducción social. Si bien el Estado colabora a través de la educación formal y los medios de comunicación hacen lo suyo afectando en las maneras de entender el mundo en procesos acumulativos y a largo plazo (Martín López, 2000), es en el seno de la familia donde el niño construye sus primeros referentes, los que le servirán para asimilar y acomodar todos los estímulos que a lo largo de su vida recibe.

Por otra parte, la familia ordena los comportamientos económicos básicos porque si bien a nivel macro éstos están regulados de manera externa por el mercado laboral, la familia ha pasado a ser la célula de consumo por excelencia, cuando antes fuera la célula productiva por antonomasia. Antes de continuar con este argumento, habrá que apuntalar la idea de que a raíz de la industrialización el patrimonio y los modos de producción de riqueza, se transformaron y con ello se transformó la vida interna de la familia: la urbanización aparece en escena. Hay un desplazamiento de las zonas rurales a las urbanas en busca de mejores condiciones de vida, el principal capital familiar deja de ser el patrimonio agrícola y ahora es la posesión de un puesto de trabajo remunerado (en el mejor de los casos fijo y bien pagado); esta tendencia modifica la estratificación social que desde entonces se basa en las diferencias profesionales, constituyéndose la educación formal en su principal soporte. Ahora bien, cuando la familia deja de ser una fuente autónoma de producción, tiene que obtener externamente los insumos que requiere para su supervivencia, con lo cual entra de lleno a las lógicas de consumo masivo y así soporta al macro sistema de producción económico. Baste analizar las dinámicas de mercadotecnia de plazas comerciales, pensadas para las compras en familia y no para los individuos (Montoro Romero, 2004).

A pesar de la tendencia bastante generalizada de manejar indistintamente los términos de “familia” y “hogar”, se considera que en la primera el tiempo pasado y futuro se enlazan en una continuidad simbólica que trasciende a individuos y generaciones, en tanto que el hogar representa un asentamiento acotado en el tiempo y el espacio que cumple una función económica. En la práctica, esto significa que en el hogar un grupo de individuos, emparentados o no, comparten alimentos y gastos dentro de un mismo ámbito doméstico a modo de un “pequeño taller en el que se produce el primero de los bienes —la vida— y la mayor parte de los servicios que cada individuo recibe a lo largo de su propio ciclo vital” (Durán, 1988: 14).

Tradicionalmente, los estudios sociodemográficos sobre la familia se han centrado en el análisis del hogar para abordar las formas en que los grupos domésticos se organizan para llevar a cabo la subsistencia cotidiana y para reproducirse a través del tiempo. El hogar representa una pequeña colectividad social en donde sus integrantes comparten una identidad común —sustentada generalmente en el parentesco— y cierto sentido de solidaridad derivado de una residencia y una economía común. Esto supone que los miembros de un hogar no sólo están unidos por lazos de sangre, adopción o alianza, sino que establecen relaciones interdependientes para satisfacer sus necesidades, y asignar y cumplir deberes y responsabilidades en función de características demográficas y sociales individuales.

En México existe una larga tradición de estudios sobre familia desde distintas disciplinas y enfoques teórico-metodológicos, lo que ha permitido contar con información sobre el tamaño y estructura de los grupos familiares; la influencia de las relaciones de parentesco en la conformación de élites nacionales, regionales y locales; la situación de los niños y de las mujeres en la sociedad y en el hogar; el efecto de las migraciones y de las crisis económicas en la organización doméstica, entre otros aspectos (Gonzalbo, 1995).

La información disponible sobre los diferentes tamaños y tipos de familia proviene tradicionalmente del análisis que la demografía hace de censos y encuestas de hogares.

Con respecto a la dinámica interna de la familia, se sabe muy poco de la manera en que viven los integrantes de los grupos familiares y del significado que les adjudican a los procesos familiares (Feijóo, 1993). Por otra parte, la información con que se cuenta, generada casi en su totalidad desde la perspectiva de las estrategias de sobrevivencia, se centra casi de manera exclusiva en las familias de los sectores populares, por lo que se desconoce cómo es la vida en

familia de los sectores medios y altos, los cuales no sólo constituyen una proporción importante, sino que tienen un papel rector en la sociedad (CEPAL, 1993) y algunos de sus segmentos también han sido afectados por los cambios económicos de los últimos años (Kliksberg, 1993).

A pesar de estas limitaciones, resulta indispensable contar con información actualizada sobre la situación de las familias y los hogares en México. Las actividades desempeñadas por los miembros del hogar y las decisiones que se toman en él, ubican al hogar como una unidad propicia para la intervención social y la acción pública, y lo convierten en una alternativa de análisis que cada vez cobra mayor importancia en la investigación sociodemográfica, ya que en su interior se adopta la mayoría de las decisiones sobre la conducta reproductiva, migratoria y de cuidado de la salud de cada uno de sus integrantes. Por esta razón, su estudio proporciona los insumos necesarios para el diseño, ejecución y evaluación de programas orientados a promover la plena participación de todos los miembros de la familia de los beneficios del desarrollo social y económico.

Crecimiento de la población de 1980 al 2010.

Los cambios poblacionales en el municipio de Tula, han observado un comportamiento lento. Tal y como se observa en el cuadro, según los datos censales, el municipio de Tula ha crecido de la siguiente manera: en 1950 fue de 23,509 habitantes, en 1960 fue de 29,339, en 1970 fue de 38,695, en 1980 fue de 57,609, en 1990 fue de 73,713, en el 2000 de 86,840, en el 2005 de 93,296 y finalmente para el 2010 fue 103,919 habitantes.

Cuadro 1. Tula de Allende, Población total 1921-2010.

Años	Población	Tasa de crecimiento
1921	11962	
1930	14925	2.60%
1940	18369	2.11%
1950	23509	2.39%
1960	29339	2.20%
1970	38695	1.40%
1980	57604	3.79%
1990	73713	2.51%
2000	86840	1.77%
2005	93296	1.26%
2010	103919	2.30%

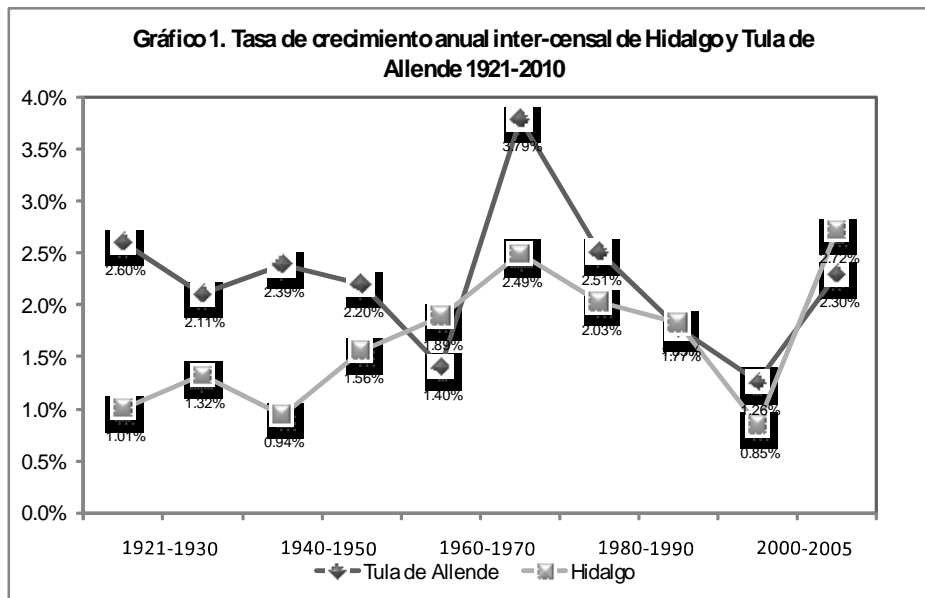
Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI varios años.

Esta evolución en el crecimiento poblacional ha generado tasas de crecimiento anual de 2.39 en 1950, subiendo en 1980 a 3.79, sin embargo a partir de 1990 el crecimiento porcentual anual muestra un decrecimiento 2.51, con una marcada disminución en el año 2000 1.77 y finalmente este crecimiento se recupera un poco en el año 2010 mostrando una tasa de crecimiento de 2.3.

Cuadro 2. Población total, Tasas de crecimiento en Hidalgo y Tula de Allende, 1921-2010.

Años	Tula de Allende		Hidalgo	
	Población	Tasa de crecimiento	Población	Tasa de crecimiento
	11962		622241	
1921-1930	14925	2.60%	677772	1.01%
1930-1940	18369	2.11%	771818	1.32%
1940-1950	23509	2.39%	850394	0.94%
1950-1960	29339	2.20%	994598	1.56%
1960-1970	38695	1.40%	1193845	1.89%
1970-1980	57604	3.79%	1547493	2.49%
1980-1990	73713	2.51%	1888366	2.03%
1990-2000	86840	1.77%	2235591	1.83%
2000-2005	93296	1.26%	2345514	0.85%
2005-2010	103919	2.30%	2665018	2.72%

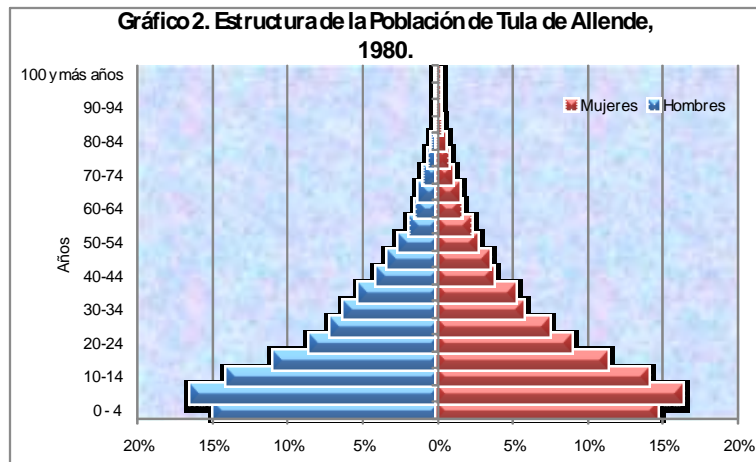
Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI varios años.



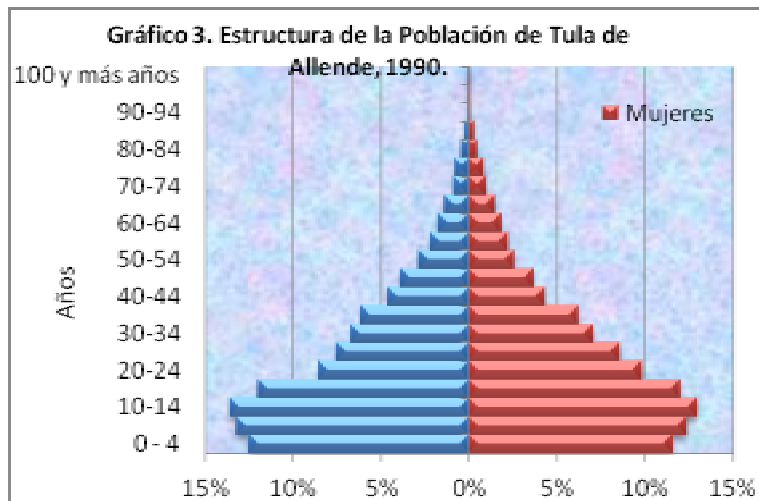
Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI varios años.

Estructura de la población

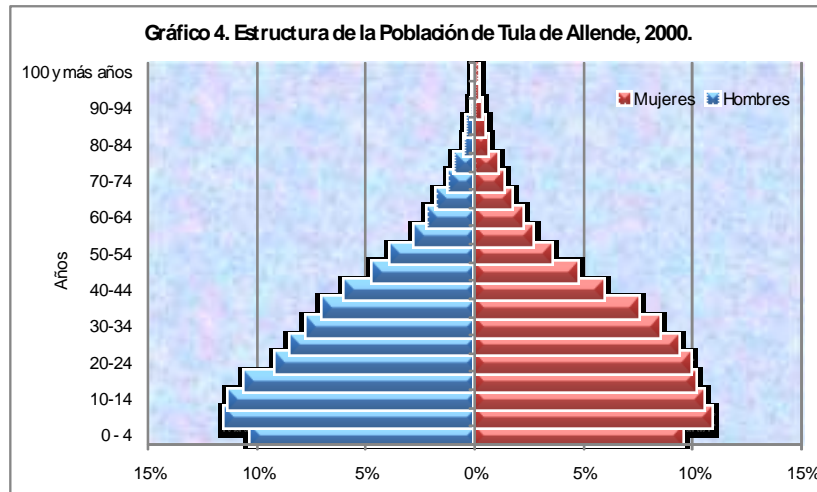
Las siguientes pirámides poblacionales muestran el comportamiento de la estructura poblacional del municipio de Tula de Allende en la década de 1980, 1990, 2000, 2005 y 2010, lo anterior permite identificar la evolución de la población en los años señalados.



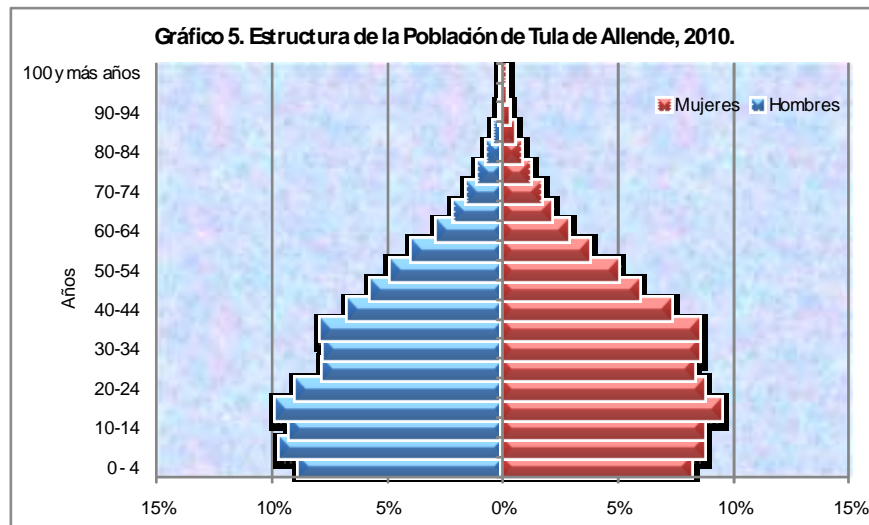
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 1980.



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 1990.



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2000.



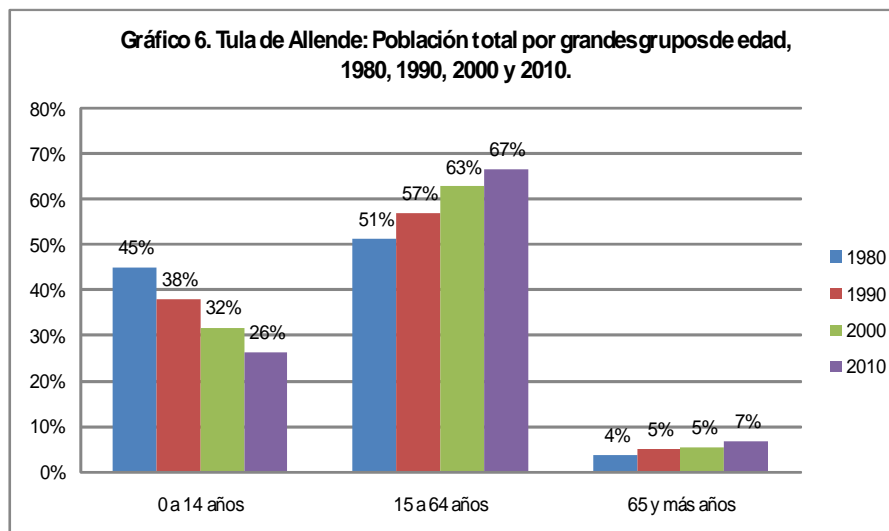
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2010.

Se observa cambios substanciales en las respectivas pirámides poblacionales de los años censales 1980, 1990, 2000 y 2010, en donde destaca que en los dos primeros años censales mencionados existe una población joven con un comportamiento que se caracteriza por tener las mayores participaciones porcentuales de población en las primeras edades, concentrando un mayor número de población (grupo de edad de 0 a 4 y de 5 a 9 años) para luego disminuir sistemáticamente. Esta participación conforma la población que presenta una edad en un grupo superior, de manera que es a partir de los grupos de edad que van desde los 60 y más, que la población es muy reducida.

Para el año 2000 y 2010 las características poblacionales dejan de tener una pirámide poblacional teórica, mostrando una marcada reducción en los grupos de edad 0-4, 5-9 y 10 a 19 años de edad. La estructura por edad de la población del municipio de Tula de Allende puede entonces definirse como una pirámide que ha comenzado el proceso de envejecimiento.

En el año 2010 la edad promedio de Tula de Allende osciló alrededor de los 27 años, para la entidad este indicador se situó en 26 años.

El comportamiento de la variable edad por grandes grupos no exhibe cambios significativos entre el 2000 y el 2010. Incluso para el año 2000 los porcentajes eran similares (32% para el grupo 0-14, 63% en el grupo 15 a 64 y 5% para el grupo de edad de 65 y más años). No obstante es de destacar la fuerte presencia de población en las edades productivas y reproductivas con un porcentaje cercano al 65% en ambos años, además es muy trascendente la cantidad de niños adolescentes que se encuentran en el grupo de edad de 0 a 14 años. En contraste, el grupo de edad de 65 y más años tiene una escasa participación porcentual (no así en términos absolutos) pero con grandes necesidades que tienen que ser cubiertas, sobre todo las inherentes a la salud, alimentación y cuidado personal.



Fuente: Elaboración propia INEGI, Censos de Población y Vivienda 1980, 1990, 2000 y 2010.

Otro indicador que se deriva de esta información es la razón de dependencia demográfica que se define como el cociente de la población económicamente dependiente (de 0 a 14 años y de

65 y más años) sobre la población económicamente activa (15 a 64 años) por 100. Para el año 1980, la razón de dependencia demográfica se ubico en 95, en 1990 fue de 75 dependientes por cada 100 personas en edades económicamente productivas, en el 2000 fue de 59, para el 2005 de 54 y para el 2010 descendió un poco más situándose en 50.

Cuadro 3. Tula de Allende: Índice de Masculinidad 1910-2010.

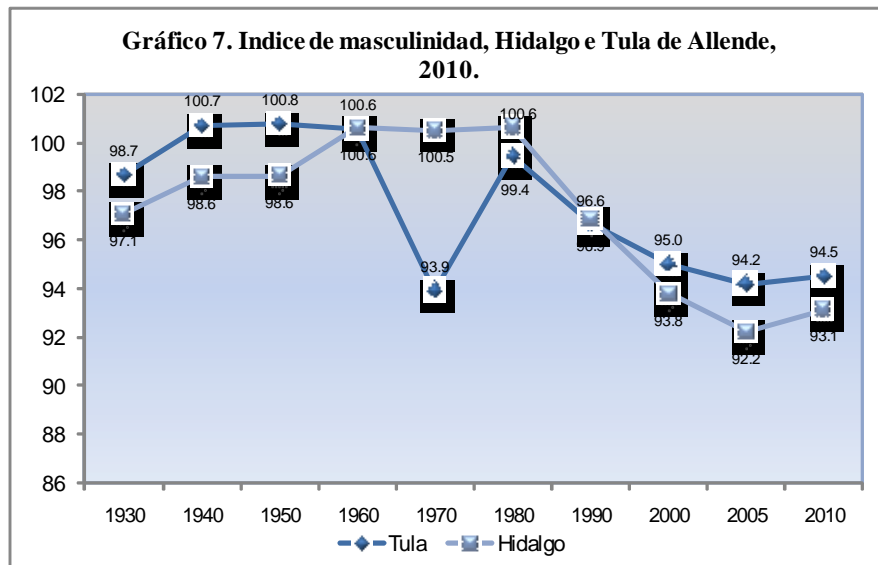
Años	Población Total	Hombres	Mujeres	Índice de Masculinidad
1910	40036	19767	20269	97.5
1921	11962	6083	5879	103.5
1930	14925	7313	7412	98.7
1940	18369	9217	9152	100.7
1950	23509	11799	11710	100.8
1960	29339	14711	14628	100.6
1970	38695	18735	19950	93.9
1980	57604	28721	28883	99.4
1990	73713	36226	37487	96.6
2000	86840	42306	44534	95.0
2005	93296	45252	48044	94.2
2010	103919	50490	53429	94.5

Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI varios años.

El índice de masculinidad natural de una población es de 97 hombres por cada 100 mujeres; sin embargo este puede ser superior o inferior y esto va depender de factores sociales como la migración. En el año 2010, en Tula de Allende el índice de masculinidad es de 95 hombres por cada 100 mujeres, mostrando un descenso desde 1980 y superior al estatal que es de 93.7.

Se observa claramente que a partir de 1990 se presenta un desequilibrio en cuanto a la cantidad de mujeres y hombres ya que estos últimos han ido disminuyendo los hombres con respecto a las mujeres a través de los años.

La localidad de Tula de Allende es la única que rebasa el rango poblacional de los 15,000 habitantes en el municipio, concentrando en 27% de la población municipal, seguida por el Llano con el 14%, San Marcos 12%, San Miguel Vindho 8%, Bomintzha Santa Ana Ahuehuepan, Santa María Ilucan con un 3% respectivamente.



Fuente: Elaboración propia, con datos de INEGI varios años.

Cuadro 4. Población en las localidades de Tula de Allende, 2010.

Nombre del municipio	Nombre de la localidad	Población total	Porcentaje población
	Total del municipio	103919	100%
	Tula de Allende	28577	27%
	El Llano	14559	14%
	Bomintzha	3568	3%
Tula de Allende	San Marcos	12779	12%
	San Miguel Vindho	7988	8%
	Santa Ana Ahuehuepan	2917	3%
	Santa María Ilucan	3475	3%
	Resto de localidades	30056	29%

Fuente: Censo de Población y Vivienda 2010. Principales Resultados por Localidad.

Territorialmente de las 76 localidades de Tula de Allende solo la cabecera municipal presenta un valor superior a los 15000 habitantes. El crecimiento de Tula de Allende se distribuye en las localidades de Tula de Allende, El Llano, Bomintzha, San Marcos, San Miguel Vindho, Santa Ana Ahuehuepan, Santa María Ilucan principalmente concentrando el 71% de la población del municipio.

El crecimiento en el número de hogares en Tula está enmarcado por el crecimiento demográfico mismo que se presenta dentro del municipio y por la estructura de la población expresada en la pirámide demográfica.

Cuadro 6. Número de hogares 1990, 2000, 2005 y 2010.

	1990	2000	2005	2010
Tula de Allende	26034	20801	23872	26937
Edo. De Hidalgo	637135	503151	562857	662651
Nacional	16202846	22268196	24803196	28159373

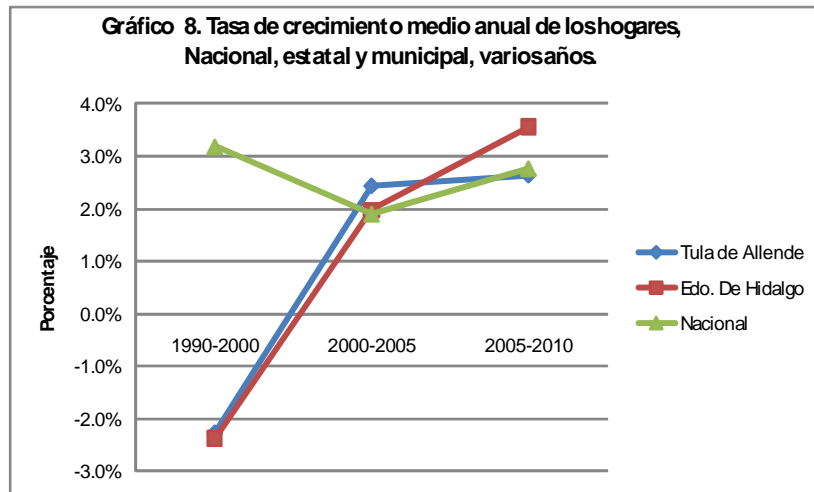
Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Conteo de Población y Vivienda 2005.

Cuadro 7. Tasa de crecimiento medio anual de los hogares

	1990-2000	2000-2005	2005-2010
Tula de Allende	-2.3%	2.4%	2.6%
Edo. De Hidalgo	-2.4%	2.0%	3.6%
Nacional	3.2%	1.9%	2.8%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Conteo de Población y Vivienda 2005.

Es decir, que el número de hogares se observa incrementó en el período de 1990 al año 2000, mostrándose una tasa de crecimiento sostenida de los hogares pasando de -1.9% en el período de 1990-2000, duplicándose para el período de 2000-2005 donde se incrementó al 2.1% y ya para el año de 2005 al 2010 creció un poco más con llegando a 4%, esto posiblemente se deba al dinamismo que ha mantenido con la Ciudad de México, expresado por las industrias textiles establecidas en el municipio. Además cabe señalar que en el último período analizado 2005-2010 su tasa de crecimiento se ubicó muy por encima de la nacional 2.8% y la estatal 3.6%, lo cual puede observarse claramente en el cuadro 7.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010 y Censo de Población y Vivienda 2005.

Cuadro 8. Distribución de hogares de Tula de Allende, 2000, 2005 y 2010

Tipo de Hogares	2000	%	2005	%	2010	%
Total de hogares	20801	100.0%	23872	100.0%	26937	100.0%
HOGARES FAMILIARES	19594	94.2%	21991	92.1%	24552	91.1%
NUCLEARES	14680	70.6%	16682	69.9%	17447	64.8%
AMPLIADOS	4726	22.7%	5070	21.2%	6556	24.3%
COMPUESTOS	115	0.6%	87	0.4%	305	1.1%
NO ESPECIFICADO	73	0.4%	152	0.6%	244	0.9%
HOGARES NO FAMILIARES	1197	5.8%	1862	7.8%	2349	8.7%
UNIPERSONALES	1172	5.6%	1809	7.6%	2283	8.5%
CORRESIDENTES	25	0.1%	53	0.2%	66	0.2%
NO ESPECIFICADO	10	0.0%	19	0.1%	36	0.1%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

La composición de los hogares en Tula, según tipo y clase.

De acuerdo al INEGI, los hogares se clasifican en familiares y no familiares (Ver cuadro)

Los hogares familiares se dividen en:

- Hogares nucleares: El papá, la mamá y los hijos: la mamá o el papa y los hijos; una pareja que no tiene hijos.
- Hogares ampliados: Un hogar nuclear más otros parientes (tíos, primos, hermanos, suegros, etcétera)

- Hogares compuestos: Un hogar nuclear o ampliado, más personas sin parentescos con el jefe de hogar.

Los hogares no familiares a su vez incluyen:

- Hogares unipersonales: Integrados por una sola persona.
- Hogares de corresidentes: dos o más personas sin relaciones de parentesco.

La distribución de los hogares familiares refleja el comportamiento de la población de Tula entre 2000 y 2010. En cuanto a la estructura de los hogares, el cambio más significativo lo representa el incremento de los hogares compuestos de 0.6 a 1.1% del total de hogares.

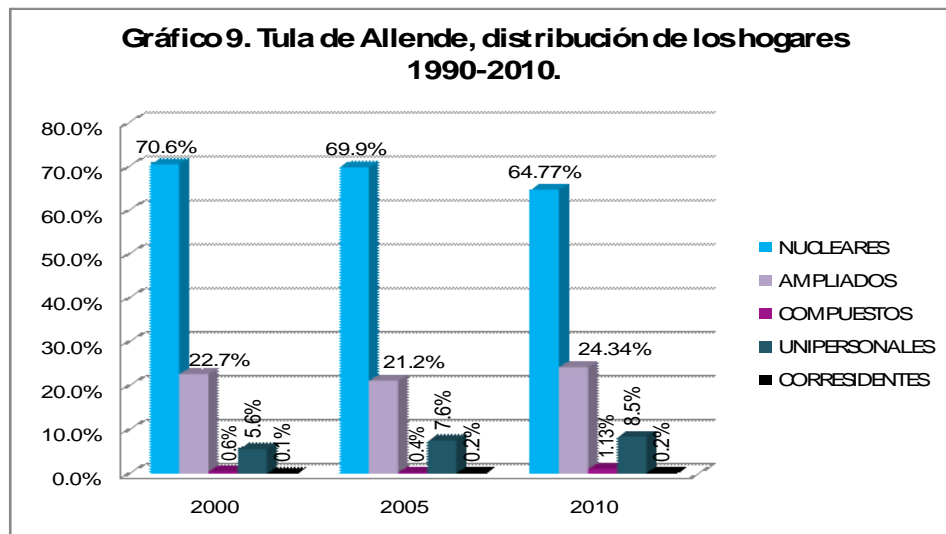
Además el número de hogares nucleares decrece, pasando de 14,680 (70.6%) a 17,447 (64.8%), lo cual represento la disminución de 2767 hogares nucleares del total. Lo anterior pudiera explicar el crecimiento de los hogares unipersonales ya que estos crecieron en 2.9 puntos porcentuales lo que represento 1111 unidades más de este tipo de hogares, en el período analizado.

Cuadro 9. Distribución porcentual de los hogares Tula de Allende, Hidalgo, Nacional

	Tula de Allende			Hidalgo			Nacional		
	2000	2005	2010	2000	2005	2010	2000	2005	2010
Hogares Familiares y No Familiares	16506	17632	20939	503151	562857	662651	22249874	2476454	28159373
HOGARES									
FAMILIARES	94.8%	93.6%	92.2%	93.7%	92.4%	91.2%	93.2%	92.0%	90.5%
NUCLEARES	67.8%	67.2%	63.4%	66.6%	66.8%	63.7%	68.7%	68.4%	64.2%
AMPLIADOS	25.7%	24.9%	26.5%	26.0%	24.5%	25.7%	23.2%	22.3%	24.0%
COMPUESTOS	0.8%	0.7%	1.4%	0.7%	0.4%	1.0%	0.8%	0.6%	1.4%
NO ESPECIFICADO	0.5%	0.7%	0.9%	0.5%	0.7%	0.8%	0.5%	0.7%	0.9%
HOGARES NO									
FAMILIARES	5.1%	6.3%	7.7%	6.2%	7.5%	8.7%	6.7%	8.0%	9.3%
UNIPERSONALES	4.8%	6.0%	7.4%	6.0%	7.2%	8.4%	0.4%	0.5%	8.8%
CORRESIDENTES	0.4%	0.3%	0.3%	0.2%	0.2%	0.3%	6.3%	7.5%	0.5%
NO ESPECIFICADO	0.1%	0.2%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	0.0%	0.2%
TOTAL	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

Llama notablemente la atención que la cantidad de hogares ampliados crece 0.8 puntos porcentuales, es decir aumenta poco más de mil ochocientas unidades, mientras que el número de hogares nucleares disminuye de 67.8% a 63.4%, similar al estatal que paso de 66.6% a 63.7% y al nacional de 68.7% al 64.2%.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años

La distribución de los hogares en Tula y el estado de Hidalgo.

Como se verá en los siguientes apartados, estas modificaciones en las tendencias de población, la construcción de la vivienda y la composición de los hogares tiene impacto considerable sobre la vida y la situación de las familias, por lo que se considera que constituye los hechos más relevantes en el análisis de la estructura de los hogares, más allá del porcentaje de hogares familiares o no familiares. Es interesante observar, sin embargo que las modificaciones explicitadas en Tula no corresponden, a las observadas para el conjunto del Estado de Hidalgo en estos mismos años.

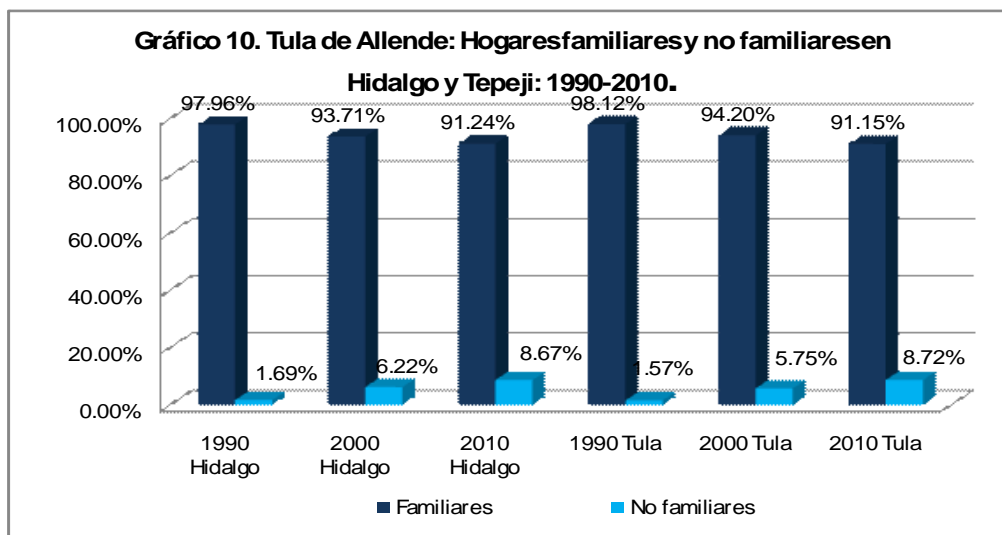
Tanto en el estado de Hidalgo como el municipio Tula los hogares familiares representan más del 90% del total, se observa entre 1990 y 2010, sin embargo, una tendencia general a la disminución de los hogares familiares, y al crecimiento de los no familiares. Este crecimiento es mayor en Tula en el último año analizado, donde el porcentaje de hogares no familiares se incrementa de 1.69% en 1990 a 7.56% en el 2010, como consecuencia del mayor incremento de los hogares unipersonales, que pasan de 5.2% a 7.4% durante ese período.

Como puede verse en el cuadro, existe una tendencia nacional entre 1990 y 2010 al crecimiento de los hogares ampliados y la disminución, en términos relativos, de los hogares nucleares.

Cuadro 10. Hogares familiares y no familiares en Hidalgo y Tula de Allende: 1990, 2000 y 2010

	Hidalgo			Tula de Allende		
	1990	2000	2010	1990	2000	2010
Total	637135	503151	662651	26034	20801	26937
Familiares	97.96%	93.71%	91.24%	98.12%	94.20%	91.15%
No familiares	1.69%	6.22%	8.67%	1.57%	5.75%	8.72%
No especificado	0.35%	0.07%	0.09%	0.31%	0.05%	0.13%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años censales.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años censales

Hogares según número de integrantes

La distribución de los hogares según número de integrantes confirma los elementos planteados en los apartados anteriores. Los hogares de un integrante crecen en Tula aunque no de manera importante con respecto al resto del país, pues en 2005 representaban 6.0% del total de hogares, mientras en el 2010 representaban el 7.4%. Su peso relativo creció 1.4 puntos porcentuales, mientras a nivel nacional el porcentaje se incremento 1.3 puntos (de 7.5% a

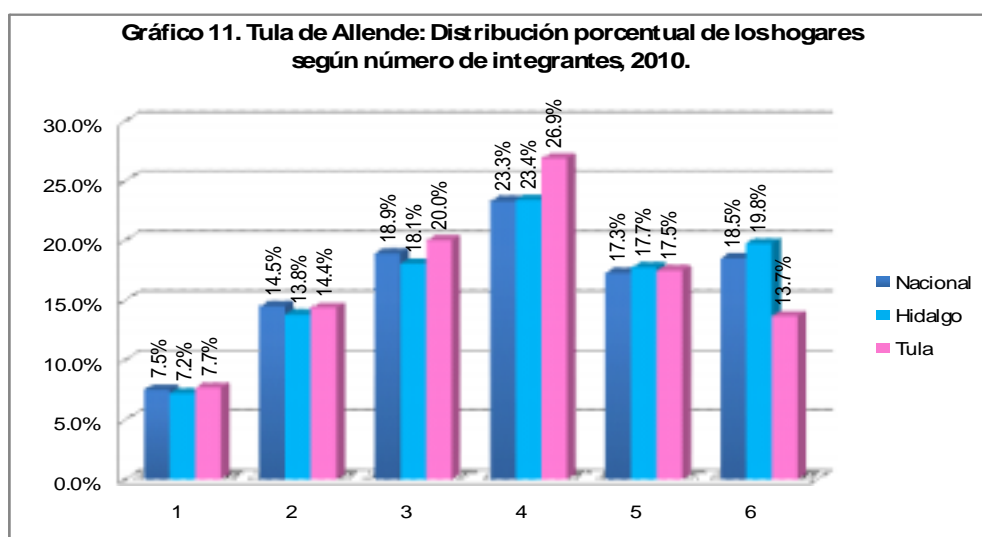
8.8%). Por otra parte, en el 2010, la proporción de estos hogares es igual en Tula y en el estado de Hidalgo (8.4%respectivamente).

Por otra parte y si bien las diferencias tienden a homologarse, el porcentaje de hogares con 1,3 y 4 integrantes, sigue siendo ligeramente superior en Tula al promedio nacional. En sentido contrario, el porcentaje de hogares con 2,5 y 6 integrantes o más es menor en Tula que a nivel nacional, como puede observarse en el gráfico anterior.

Cuadro 11. Distribución porcentual de los hogares según número de integrantes.

Número de integrantes	Nacional		Hidalgo		Tula de Allende	
	2010	2005	2010	2005	2010	2005
Total de hogares	28,159,373	24,803,625	662,651	562,857	26,937	23,872
1	8.8%	7.5%	8.4%	7.2%	8.5%	7.6%
2	15.6%	14.5%	14.8%	13.8%	14.9%	14.4%
3	19.1%	18.9%	18.3%	18.1%	20.1%	20.0%
4	23.0%	23.3%	23.6%	23.4%	26.4%	26.9%
5	16.5%	17.3%	17.1%	17.7%	16.9%	17.5%
6 y más	16.9%	18.5%	17.7%	19.8%	13.2%	13.7%

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años censales



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo General de Población y vivienda 2010, INEGI.

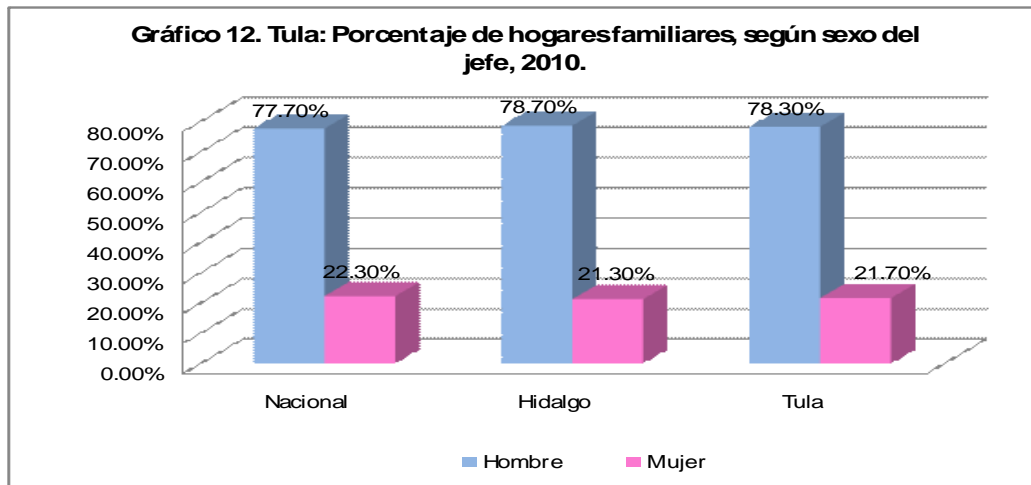
Tipo de Jefaturas y distribución en la ciudad.

Tula ha presentado durante varias décadas un porcentaje alto de hogares con jefatura femenina a nivel nacional. Como puede observarse en el cuadro, en el 2010 en Tula el 21.7% de los hogares tenía como jefa a una mujer, superior al porcentaje nacional que alcanzaba 18.7%, lo anterior pudiera ser a causa de la migración masculina por parte de los jefes de hogar a los Estados Unidos. Es notorio que el porcentaje estatal, a pesar del peso de Tula en el mismo, es semejante que el nacional (18.8%).

Cuadro 12. Porcentaje de hogares familiares según sexo del jefe.

Número de integrantes	Nacional			Hidalgo			Tula de Allende		
	2010	2005	2000	2010	2005	2000	2010	2005	2000
Total de hogares familiares cuyo jefe es hombre	77.7	79.0	81.3	78.7	79.6	81.2	78.3	79.8	82.5

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, VARIOS AÑOS.



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, varios años.

El decrecimiento en la proporción de hogares con jefaturas por mujeres entre 2000 y 2010, ha sido ligeramente menor en el caso de Tula que en el resto del estado y del país.

Los hogares con jefatura femenina no necesariamente son monoparentales. Pueden incluir hogares con ambos progenitores y hogares compuestos con uno o varios hogares nucleares, en los que la abuela es reconocida como jefa de hogar.

Según datos del Censo del 2010, en Tula el porcentaje de hogares con jefatura femenina es menor que la masculina a partir de los 35 años, lo que puede reflejar la presencia de hogares extensos en los que se reconoce a la abuela como jefa de hogar , o bien, puede tratarse del desconocimiento de los hombres como jefes de hogar al estar ausentes ante la inminente migración a los Estados Unidos, otra posibilidad es la separación de parejas (y con ello la jefatura femenina de los hogares) se dé cuando los hijos han llegado a una edad en la que requieren tanta atención o acompañamiento de los adultos.

CONCLUSIONES

La familia es el eje principal de toda sociedad, en este documento se analizó la importancia de la misma en Tula Hidalgo, para lo cual se realizó un análisis demográfico que permitiera dar el contexto en el cual se desarrollan.

Tula ha manifestado ritmos de crecimiento poblacional acelerados a consecuencia de ser una de las conurbaciones más importante del Estado, su mancha urbana se ha expandido de manera que se han dado conurbaciones con otros municipios integrantes de su Zona metropolitana, de esta manera ha mantenido tasas de crecimiento poblacional por encima del comportamiento estatal.

Lo anterior ha llevado consigo al aumento significativo en el número de hogares, mismos que son la unidad de análisis de este documento. Entre las principales tendencias demográficas que ha tenido una incidencia importante en las transformaciones de la familia a lo largo de este siglo, se encuentra el aumento en la esperanza de vida, la reducción de la fecundidad y, por consiguiente, un aumento en la proporción de personas adultas y ancianas. De esta manera en Tula al observar sus pirámides de edad se puede visualizar el inicio de un proceso de envejecimiento, aunado a eso el descenso en las tasas de fecundidad ha ocasionado la disminución del número de miembros de los hogares y de la proporción de hogares jóvenes, así como el aumento de los hogares de y con personas mayores.

Dentro de la estructura de los hogares, el cambio más significativo lo representa el incremento del número de hogares compuestos, lo cual lleva consigo la disminución del número de hogares nucleares los cuales pasaron. Esta situación resultado del crecimiento de los hogares unipersonales y compuestos, además del notable incremento de hogares ampliados en el

período analizado. Estas situaciones indiscutiblemente tienen efectos sobre la composición de la familia y la vida de esta y sus integrantes.

Otro aspecto importante a considerarse es que los hogares con un integrante empiezan a tener importancia dentro del total, lo que fortalece lo ya explicitado del crecimiento de los hogares unipersonales.

Finalmente se observa que los hogares en cuanto la jefatura femenina en Tula comienza a adquirir importancia a través de los años 1990, 2000, 2005 y 2010, donde de manera paulatina comienzan a incrementarse en estos años.

Bibliografía.

Aguilar, A. B. Graizbord y A. Sánchez (1996). *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, Colegio de México/ Instituto de Geografía de la UNAM, México.

Álvarez Mundo, Juana (1995) "Condiciones de vida del trabajador migratorio en Estados Unidos", en: *Condiciones de vida y política en la cuestión migratoria*, Universidad Autónoma de Chapingo, México.

Bruce, Judith et al.,(1988) "Introducción" en *La familia en la mira: nuevas perspectivas sobre madres, padres e hijos*, Population Council, Nueva York.

Bumpass, Larry (1990), "What's happening to the family? Interactions between demographic and institutional change", *Demography* 27, no. 4.

CEPAL (1993), "Hacia un perfil de la familia actual en Latinoamérica y El Caribe" en *Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional*, CEPAL, Santiago de Chile.

CEPAL (1994) "Situación y perspectivas de la familia en América Latina y El Caribe" en *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y El Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile.

CONAPO (2000). *Los índices de marginación en México*, Consejo Nacional de Población México, DF.

_____ (2000). *La situación demográfica en México*, Consejo Nacional de Población, México, DF.

_____ (2003). *Los índices de marginación urbanos*, Consejo Nacional de Población México, DF.

Fabre Danú (2004). *Una Mirada al Valle del Mezquital desde los textos*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, Hidalgo.

Garza, G. (1990). “El carácter metropolitano de la urbanización en México. 1900 – 1988”. En *Estudios Demográficos y Urbanos*. Volumen 5, número 1, enero – abril 1990. México.

_____ (2003). *La urbanización de México en el siglo XX*. El Colegio de México. México, DF.

Graizbord, B. Negrete, M. y Ruiz C. (1983). *Desarrollo Urbano sistemas de ciudades y descentralización en México*. El Colegio de México, México, Distrito Federal.

Granados Alcántar, J. (2008). “Las corrientes migratorias en las ciudades contiguas a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México: el caso de la aglomeración urbana de Pachuca”. En *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 22, núm. 3 (66), México.

INEGI (2000) *Las Zonas Metropolitanas en México*. Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, México D.F.

_____ (2007) Anuario Estadístico de Hidalgo, Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, México.

_____ IX Censo de Población y Vivienda., Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, México.

_____ X Censo de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, México.

_____ XI Censo de Población y Vivienda, Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, México.

Jelín, E.(1994) “Las relaciones intrafamiliares en América Latina” en *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y El Caribe*, CEPAL Santiago de Chile.

Kliksberg, B.(1993), *Pobreza: un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial* CLAD-Fondo de Cultura Económica-PNUD, México.

López Pérez Sócrates (2007). *Compendio del estado de Hidalgo*. UAEH. México.

Unikel, L. (1976). *El desarrollo urbano de México*. El Colegio de México.